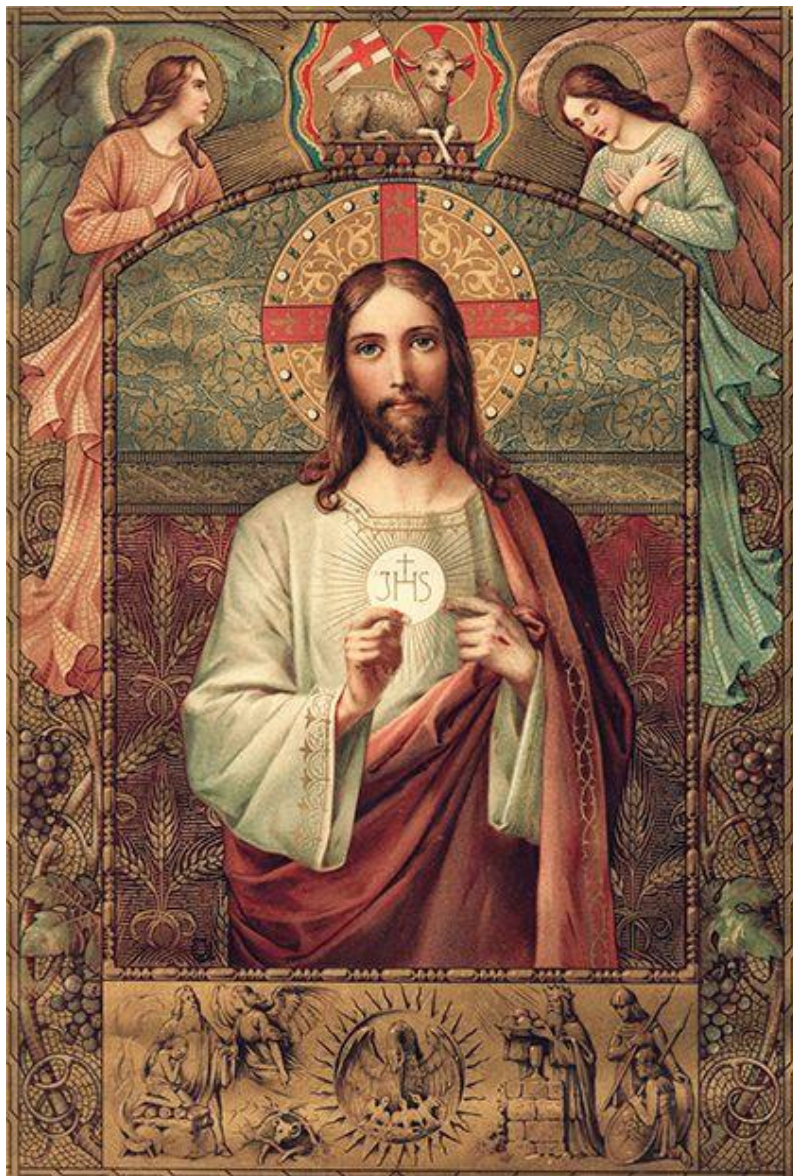


ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY

SOLEMNIDAD DEL
“CORPUS ET SANGUINIS CHRISTI”



03 DE JUNIO
DEL AÑO DEL SEÑOR 2021

LA HISTORIA

A fines del siglo XIII surgió en Lieja, Bélgica, un Movimiento Eucarístico cuyo centro fue la Abadía de Cornillon fundada en 1124 por el Obispo Albergo de Lieja. Este movimiento dio origen a varias costumbres eucarísticas, como por ejemplo la Exposición y Bendición con el Santísimo Sacramento, el uso de las campanillas durante la elevación en la Misa y la fiesta del Corpus Christi.

Santa Juliana de Mont Cornillon, por aquellos años priora de la Abadía, fue la enviada de Dios para propiciar esta Fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillon. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Murió el 5 de abril de 1258, en la casa de las monjas Cistercienses en Fosses y fue enterrada en Villiers.

Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Este deseo se dice haber intensificado por una visión que tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad.

Juliana comunicó estas apariciones a Mons. Roberto de Thorete, el entonces obispo de Lieja, también al docto Dominico Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos y a Jacques Pantaleón, en ese tiempo archidiácono de Lieja, más tarde Papa Urbano IV.

El obispo Roberto se impresionó favorablemente y, como en ese tiempo los obispos tenían el derecho de ordenar fiestas para sus diócesis, invocó un sínodo en 1246 y ordenó que la celebración se tuviera el año entrante; al mismo tiempo el Papa ordenó, que un monje de nombre Juan escribiera el oficio para esa ocasión. El decreto está preservado en Binterim (Denkwürdigkeiten, V.I. 276), junto con algunas partes del oficio.

Mons. Roberto no vivió para ver la realización de su orden, ya que murió el 16 de octubre de 1246, pero la fiesta se celebró por primera vez al año siguiente el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania.

El Papa Urbano IV, por aquél entonces, tenía la corte en Orvieto, un poco al norte de Roma. Muy cerca de esta localidad se encuentra Bolsena, donde en 1263 o 1264 se produjo el Milagro de Bolsena: un sacerdote que celebraba la Santa Misa tuvo dudas de que la Consagración fuera algo real. Al momento de partir la Sagrada Forma, vio salir de ella sangre de la que se fue empapando en seguida el corporal. La venerada reliquia fue llevada en procesión a Orvieto el 19 junio de 1264. Hoy se conservan los corporales -donde se apoya el cáliz y la patena durante la Misa- en Orvieto, y también se puede ver la piedra del altar en Bolsena, manchada de sangre.

El Santo Padre movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia por medio de la bula "Transiturus" del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio.

Luego, según algunos biógrafos, el Papa Urbano IV encargó un oficio -la liturgia de las horas- a San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino; cuando el Pontífice comenzó a leer en voz alta el oficio hecho por Santo Tomás, San Buenaventura fue rompiendo el suyo en pedazos.

En la Iglesia griega la fiesta de Corpus Christi es conocida en los calendarios de los sirios, armenios, coptos, melquitas y los rutinios de Galicia, Calabria y Sicilia.

Finalmente, el Concilio de Trento declara que muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre, que todos los años, determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad; y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente la victoria y triunfo de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

PASTORAL

Esta fiesta, como las demás donde específicamente se resalta un aspecto de Cristo nuestro Señor (Nacimiento, manifestación, bautismo, pasión, etc.) tiene un carácter esencialmente cósmico, político y escatológico.

1. Cósmico, porque la celebración se hace hacia los cuatro puntos cardinales, abarcando la creación entera, por eso, la procesión no es del “Corpus Christi” sino del “Corpus Domini” realzando al Cristo glorioso sentado a la derecha del Padre. Las bendiciones hacia los cuatro puntos cardinales miran no solo a los límites de la parroquia, o de la diócesis, sino que se extienden a todo el universo (material y espiritual) a todo el señorío de Cristo. Pero también mira hacia todas las épocas, a todas las culturas a quienes se les proclama y predica el Evangelio, no solo informándolos, sino además “preformándolos”. Es decir, Dios no solo nos tiene misericordia al comunicarnos su voluntad, sino que además, en la misma proclamación del Evangelio, nos da – en primicia – aquello mismo que nos está comunicando. Ahora, depende solo de nuestra disponibilidad para recibir la gracia. Si nuestro ser está muy lleno de nuestro yo, no podremos recibir tanto como Dios quisiera, ya que “no tenemos espacio para la gracia”.

Ese es el motivo por el cual – toda peregrinación - aún esta, tiene carácter penitencial... es una forma de ir dejando nuestro viejo yo e ir recibiendo en cada estación, en cada proclamación del Evangelio, en cada prex, la gracia que en germen nos irá transformando de acuerdo a la voluntad de Dios.

2. Político: En su expresión más antigua y esencial – mirar por el bien común – así, la celebración litúrgica jamás podrá utilizarse para el mal, para la indiferencia o negligencia. La gracia, no solo nos hace más parecidos a Dios, sino que nos va alcanzando la imagen que Dios tiene de cada uno y de todos nosotros. Por eso, la liturgia no solo informa, sino que además preforma.

Aunado, por tanto, a estos ritos debemos ir compartiendo con las personas que se acercan, que viven o trabajan por donde vamos pasando... signos de la gracia, de la bendición de Dios (estampas,

rosarios, agua bendita, velas, dulces, globos, etc.) si el barrio es muy pobre... despensa, ropa, juguetes (claro, conservando el orden, pero provocando la alegría de los signos de esperanza que nos ofrece el paso del Señor frente a nuestras casas.

3. Escatológico: Sí, toda celebración litúrgica donde se proclama y se reflexiona la Palabra de Dios nos lleva también a levantar la mirada – despegarnos de la tierra, de lo material – y contemplar en el horizonte la puerta del cielo (por eso, el último altar mira hacia el oriente, donde sale el sol de justicia) y saber que junto con Cristo y con Él a la cabeza nos dirigimos a la patria celestial llevados por el Buen Pastor y presentados por Él a Dios Padre en esa “Doxología final” la gran doxología (Por Cristo, con Él y en Él...) cuando Cristo después de juzgar a vivos y muertos, entre con su rebaño a la casa eterna del cielo.

Ahora bien, este mirar hacia el horizonte no es una actitud pasiva, sino que va recogiendo “signos de esperanza” acciones y actitudes que nos indican que vamos en el sentido correcto y que verdaderamente seguimos a Cristo. Mantones, pancartas deben advertir de esto a propios y extraños... somos un pueblo peregrino que a nuestro paso vamos cambiando el mundo para convertirlo en la antesala del cielo.

Se inicia hacia el sur porque para nosotros, los que vivimos en esta tierra es la dirección de donde nos vienen los vientos favorables, el aire que refresca... se continúa hacia el poniente porque cargados así de las cosas buenas, empujamos las malas hacia donde el sol cae, hacia el ocaso. Seguimos al norte buscando el rumbo, la inteligencia y concluimos hacia el oriente donde todos miramos llenos de esperanza el amanecer de un nuevo y mejor día para la iglesia y para la humanidad.

Al final de la Misa, o de la celebración litúrgica conviene no dispersarse de inmediato, sino organizar una convivencia (de traje) fraterna, un sincero ágape que manifieste nuestra alegría.

PROCESIÓN DEL “CORPUS DOMINI”

*Para dar paso a la Procesión a la Procesión del Corpus Domini
Iniciamos con una o tres estaciones de un Padrenuestro,
Ave María y Gloria.*

CANTO INICIAL

Cantemos al Amor de los amores
cantemos al Señor,
¡Dios está aquí!
Venid adoradores, adoremos,
a Cristo redentor.

¡Gloria a Cristo Jesús!
Cielos y tierra ¡Benedicid al Señor!
Honor y gloria a ti, ¡Rey de la Gloria!
Amor por siempre a ti ¡Dios del amor!

ESTACIONES

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padre nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María llena eres de gracia...

Gloria al Padre...

Canto para la Primera Estación

Altísimo Señor,
que supisteis juntar
a un tiempo en el altar
ser Cordero y Pastor.

Quisiera con fervor,
amar y recibir
a quien por mí,
quiso morir.

Canto para la Segunda Estación

Bendito, bendito, bendito sea Dios,
los ángeles cantan y alaban a Dios.

Canto para la Tercera Estación

Que viva mi Cristo, que viva mi Rey
que impere doquiera, triunfante su fe (2)
¡Viva Cristo Rey! (2).

PROCESIÓN

Un grupo de niñas con flores y de niños con veladoras encabezan la procesión. Le siguen los turiferarios, el que preside con el Santísimo Sacramento, sus ministros el coro y el resto de los fieles.

En un área vecina a la Iglesia se levantan cuatro altares cada uno de ellos en dirección de cada uno de los cuatro puntos cardinales. Cada altar debe estar adornado con velas, flores y mantelería, así como con ofrendas simbólicas.

HACIA EL PRIMER ALTAR (DIRECCIÓN SUR)

*Acompañados con cantos y oraciones
Se llega al primer altar adornado con plantas, frutos y mascotas.
El Santísimo es colocado en la mesa y de rodillas se le inciensa.*

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padre nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María llena eres de gracia...

Gloria al Padre...

Permanecemos de pie para escuchar el santo Evangelio.

EVANGELIO

Genealogía de Jesucristo, hijo de David

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
1, 1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.

David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías, Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar,

Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

De modo que el total de generaciones, desde Abraham hasta David, es de catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, es de catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, es de catorce.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN EN SILENCIO

ALOCUSION

Se dirige un breve mensaje.

PRECES

Oremos, Hermanos a Dios nuestro Padre que ha creado cuánto existe a fin de que podamos cuidar el universo que nos ha encomendado y digámosle:

R. Rey del Universo, escúchanos.

- Para que sepamos contemplar y respetar el maravilloso mundo que has creado, oremos.

- Para que respetemos las leyes de la naturaleza y contribuyamos a un desorden generalizado, oremos.
- Para que cuidemos de los bosques, de los manantiales y de los parques, oremos.
- Para que no explotemos a los animales sino que respetemos su naturaleza y su ciclo en este mundo, oremos.
- Para que no juguemos con la vida, abusando de los descubrimientos científicos, oremos.
- Para que jamás sobrepongamos el valor de la vida humana sobre los bienes de la tierra, oremos.

Padre, tú que creaste cuanto existe y eres el dueño de todo, enséñanos a cuidar del universo y que por medio de él podamos siempre glorificarte. Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN

*Entonces, toma la custodia y bendice hacia el sur.
Continúa la procesión hacia el altar poniente.*

CANTO

¡Tú reinarás! Este es el grito
que ardiente exhala nuestra fe.
¡Tú reinarás! Oh Rey bendito
pues tu dijiste ¡Reinaré!

Reine Jesús por siempre,
reine su Corazón,
que en nuestra Patria y nuestro suelo
es de María la Nación(2).

HACIA EL SEGUNDO ALTAR (DIRECCIÓN OESTE)

*Acompañados con cantos y oraciones
Se llega al segundo altar adornado
con productos elaborados por el hombre.
El Santísimo es colocado en la mesa y de rodillas se le inciensa.*

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padre nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María llena eres de gracia...

Gloria al Padre...

Permanecemos de pie para escuchar el santo Evangelio.

EVANGELIO

Enderecen los senderos del Señor.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
1, 1-8

Este es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito:

*He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti,
a preparar tu camino.*

Voz del que clama en el desierto:

*“Preparen el camino del Señor,
enderecen sus senderos”.*

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no

merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN EN SILENCIO

ALOCUSION

Se dirige un breve mensaje.

PRECES

Oremos Hermanos a Dios Espíritu Santo, el gran artífice de la creación para que seamos dóciles a sus divinas inspiraciones y trasformemos los elementos que esta creación ofrece en objetos útiles para nuestro servicio, y digámosle:

R. Ven Espíritu Santo y renueva la faz de la tierra.

- Para que usemos con moderación de los bienes que hemos sabido trasformar, oremos.
- Para que al elaborar nuestros productos no contaminemos el ambiente, oremos.

- Para que nadie carezca de lo necesario para vivir dignamente, oremos.
- Para que nunca sea mejor valorada una cosa que una persona, oremos.
- Para que jamás construyamos nuestra propia desgracia, oremos.
- Para que retorne la seguridad, pero también la justicia a nuestra ciudad, oremos.

Oh Espíritu Santo, que has constituido nuestro cuerpo como tu morada, permítenos no obstruir tus divinos consejos en nuestras vidas y que al hacernos partícipes de tu obra, la transformemos según tu santa inspiración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN

*Entonces, toma la custodia y bendice hacia el poniente.
Continúa la procesión hacia el altar norte.*

CANTO

Ven a reinar, Espíritu de amor.
 ven a inflamar al mundo pecador;
 ven a reinar Espíritu de amor:
 ven amor, dulce amor, a enseñar
 al mundo el precio del dolor.

Ser de Jesús es toda mi ambición
 unirme a él Espíritu divino,
 quiero ser cruz para atraerte a mí
 y con Jesús vivir crucificado
 quiero ser cruz para atraerte a mí.

HACIA EL TERCER ALTAR (DIRECCIÓN NORTE)

*Acompañados con cantos y oraciones
 Se llega al tercer altar adornado
 con signos de la sabiduría y de la inteligencia del hombre.
 El Santísimo es colocado en la mesa y de rodillas se le inciensa.*

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padre nuestro que estás en el cielo...
 Dios te salve María llena eres de gracia...
 Gloria al Padre...

Permanecemos de pie para escuchar el santo Evangelio.

EVANGELIO

Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas

1, 1-4. 4, 14-21

Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado.

(Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la*

curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN EN SILENCIO

ALOCUSION

Se dirige un breve mensaje.

PRECES

Oremos Hermanos a Dios, suprema verdad y sabiduría, que rige el destino de los pueblos y de las naciones y supliquémosle que no nos deje caer en la tentación de nuestra propia voluntad y digámosle:

R. Hágase, Señor, tu voluntad.

- Para que humillemos nuestra inteligencia ante tu sabiduría infinita, oremos.
- Para que jamás sigamos el consejo de los prepotentes y necios, oremos.
- Para que sepamos escuchar tu voz en medio de tantas voces, oremos.
- Para que no persevere la maldad sembrada principalmente en los niños y en los jóvenes, oremos.
- Para que maestros, profesores, editorialistas, escritores, guionistas, respeten siempre tu voluntad, oremos.
- Para que la educación tenga la misma oportunidad para todos, sin distinciones, oremos.

Padre, que has iluminado al mundo con la resurrección de tu Hijo Jesucristo, concédenos que siempre tendamos hacia esa luz y que vivamos de acuerdo a ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN

*Entonces, toma la custodia y bendice hacia el norte.
Continúa la procesión hacia el altar oriente.*

CANTO

¡Dios está aquí!
Tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta el sol,
tan cierto como yo te hablo y me puedes oír.

HACIA EL CUARTO ALTAR (DIRECCIÓN ESTE)

*Acompañados con cantos y oraciones
Se llega al cuarto altar adornado
con signos de nuestros familiares y amigos.
El Santísimo es colocado en la mesa y de rodillas se le inciensa.*

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.

R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Padre nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María llena eres de gracia...

Gloria al Padre...

Permanecemos de pie para escuchar el santo Evangelio.

EVANGELIO

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.



Lectura del santo Evangelio según san Juan
1, 1-18

En el principio ya existía aquel
que es la Palabra,
y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios.
Ya en el principio él estaba con Dios.
Todas las cosas vinieron a la existencia por él
y sin él nada empezó de cuanto existe.
El era la vida, y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en las tinieblas
y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.
Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
El no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera,
que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.
En el mundo estaba;
el mundo había sido hecho por él
y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron;
pero a todos los que lo recibieron
les concedió poder llegar a ser hijos de Dios,
a los que creen en su nombre,
los cuales no nacieron de la sangre,
ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre,
sino que nacieron de Dios.

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre
y habitó entre nosotros.
Hemos visto su gloria,
gloria que le corresponde
como a Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando:
A éste me refería cuando dije:
‘El que viene después de mí,
tiene precedencia sobre mí,
porque ya existía antes que yo’”.

De su plenitud hemos recibido
todos gracia sobre gracia.
Porque la ley fue dada por medio de Moisés,
mientras que la gracia
y la verdad vinieron por Jesucristo.
A Dios nadie lo ha visto jamás.

El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN EN SILENCIO

ALOCUSION

Se dirige un breve mensaje.

PRECES

Oremos, Hermanos a Jesucristo, nuestro hermano y salvador, que con su encarnación asumió no solo nuestro cuerpo sino también nuestra vida, para que al resucitar gloriosamente, así también nuestro cuerpo y nuestra vida sean glorificados y digámosle:

R. Jesús, hijo de David, ten piedad de nosotros.

- Para que honremos y cuidemos de nuestros padres y mayores, oremos.
- Para que la familia se mantenga unida, solidaria y santa, oremos.

- Para que se respete la santidad del matrimonio y nos veamos libres de las cosas que lo corrompen, oremos.
- Para que la fraternidad sea una realidad en nuestras casas y fuera de ellas, oremos.
- Para que no hagamos distinción de personas, ni las manipulemos a nuestras conveniencias, oremos.
- Para que respetemos la vida humana desde su concepción, oremos.
- Para que el amor sea la fuerza que mueva a todos los hombres y mujeres del mundo, oremos.
- Para que salgamos al encuentro de cuantos han sido humillados, ultrajados y heridos en su dignidad, oremos.

Señor, nos hiciste de tal manera para ti, que nuestro corazón siempre estará inquieto hasta que no descansa en ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

BENDICIÓN

*Entonces, toma la custodia y bendice hacia el oriente.
Continúa la procesión de nuevo hacia el interior de la Iglesia.*

CANTO

**El Señor es mi pastor
la vida ha dado por mí,
yo su voz he de escuchar
y suyo siempre seré.**

Yo soy el Buen Pastor
doy al vida a mis ovejas
por su nombre Yo las llamo
y con gran amor me siguen.

Tengo otras ovejas lejos
y es preciso que las traiga
mi llamado escucharán
y ser hará un solo rebaño.

HACIA LA IGLESIA

*Acompañados con cantos y oraciones
se regresa a la Iglesia hasta llegar al altar.*

**Señor ¿a quién iremos?
Tú tienes palabras de vida
Nosotros hemos creído
Que tú eres el Hijo de Dios.**

Soy el pan que os da la vida eterna
el que viene a mí no tendrá hambre
el que viene a mí no tendrá sed
¡Así ha hablado Jesús!

No busquéis alimento que perece
sino aquel que perdura eternamente;
el que ofrece el Hijo del hombre
que el Padre os ha enviado.

No es Moisés quien os doy pan del cielo
es mi Padre quien os da pan verdadero
porque el Pan de Dios baja del cielo
y da la vida al mundo.

Pues si Yo he bajado del cielo
no es para hacer mi voluntad
sino la voluntad de mi Padre
que es dar la vida al mundo.

El que preside se arrodilla y recita las letanías de desagravio.

ACTO DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo,

verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Santo Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesucristo

en el santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y santos.

Luego, se pone de pie y retira la sagrada Hostia de la Custodia para que sea llevada al Sagrario.

CANTO FINAL

Mientras recorres la vida, tu nunca sólo estás,
contigo por el camino, Santa María va.

Ven con nosotros a caminar, Santa María ven (2).

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano, al que contigo va.

Aunque te digan algunos que nada puedes cambiar
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Aunque parezcan tus pasos, inútil caminar,
tú vas haciendo camino, otros lo seguirán.

LA SANTA MISA

RITOS INICIALES

ANTIFONA DE ENTRADA

Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo
y lo sació con miel sacada de la roca.

SALUDO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu
Santo.

R. Amén.

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre,
y de Jesucristo, el Señor, estén con todos Ustedes.

R. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús,
que nos invita a la mesa de la Palabra
y de la Eucaristía,
nos llama ahora a la conversión.

Reconozcamos, pues, que somos pecadores
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace un momento de silencio

Tú que no has venido a condenar sino a perdonar:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has dicho que hay gran fiesta en el cielo
por un pecador que se arrepiente:

Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que perdonas mucho a quien mucho ama:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Dios, todopoderoso, tenga misericordia de nosotros
Perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna

R. Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo...

ORACION COLECTA

Señor nuestro Jesucristo,
que en este admirable sacramento
nos dejaste el memorial de tu pasión,
concédenos venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,
qué experimentemos constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas con el Padre
en la unidad del Espíritu Santo
y eres Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Te di un alimento que ni tú ni tus padres conocían.

Lectura del libro del Deuteronomio

8, 2-3.14-16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

El te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti

agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL	Del salmo 147
---------------------------	----------------------

R. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén,
a Dios ríndele honores, Israel.
El refuerza el cerrojo de tus puertas
y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

El mantiene la paz en tus fronteras,
con su trigo mejor sacia tu hambre.
El envía a la tierra su mensaje
y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos,
sus normas y designios a Israel.
No ha hecho nada igual con ningún pueblo
ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

El pan es uno y los que comemos de ese pan formamos un solo cuerpo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

Al Salvador alabemos, que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor, que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida, que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron, y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo la gloriosa institución
de este banquete divino, el banquete del Señor.

Esta es la nueva Pascua, Pascua del único Rey,
que termina con la alianza tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo, es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo con reciente claridad.

En aquella última cena Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia, consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen, y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos, pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe, entrarán al corazón.

Bajo símbolos diversos y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida; su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe, no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte; vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes: Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos, con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures; sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior, sólo parten lo que has visto;
no es una disminución de la persona de Cristo.

*El pan que del cielo baja es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente, es figura de este pan,
con el cordero de Pascua y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero.
Apaciéntanos y cuídanos y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino.
 Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Jn 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo,
 dice el Señor;
 el que coma de este pan vivirá para siempre.

R. Aleluya.

EVANGELIO

Comieron todos y se saciaron.

 Lectura del santo Evangelio según san Juan
6,51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor.

HOMILIA

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios...

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos, Hermanos a nuestro salvador Jesucristo que en el admirable sacramento de la Eucaristía nos ha dejado su cuerpo y su sangre como alimento y digámosle:

R. Danos, Señor de este Pan.

- Para que haya concordia y paz en el mundo entero, oremos:
- Para que nuestra Iglesia se fortalezca en la paz y en la justicia, oremos:
- Para que todas las familias vivan unidas y se esfuercen por dar testimonio de amor y de servicio, oremos:
- Para que los jóvenes y los niños vayan creciendo alimentados de la Palabra del Señor, oremos:

- Para que las vocaciones sacerdotales crezcan y se fortalezcan, oremos:
- Para que no pongamos obstáculos a la Gracia de Señor, oremos.
- Para que salgamos en la defensa de los más pobres, de los abandonados y de los enfermos, oremos.
- Para que nuestras parroquias se renueven a la luz del Evangelio, oremos.

Señor nuestro Jesucristo, que todos seamos uno, como Tú y el Padre son uno, para que el mundo crea que estás vivo y actuante en medio de tu Iglesia. Por ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso a tu Iglesia,
 los dones de la unidad y de la paz,
 significados místicamente
 en las ofrendas que te presentamos.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo nuestro Señor.

El cual, verdadero y eterno sacerdote,
 al instituir el sacrificio de la eterna alianza,
 se ofreció primero a ti como víctima salvadora,

y nos mandó que lo ofreciéramos
como memorial suyo.

Cuando comemos su carne,
inmolada por nosotros,
quedamos fortalecidos;
y cuando bebemos su sangre,
derramada por nosotros,
quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles
con los tronos y dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARISTICA III

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

CC Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes».**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos
para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía.**

CP Éste es el Misterio de la fe.
R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
!Ven, Señor Jesús!

CC Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación
quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo
un solo cuerpo y un solo espíritu.

CI Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo, san José

los apóstoles y los mártires,
y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

- C2** Te pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en tierra:
a tu servidor, el Papa Francisco,
a nuestro Obispo Rogelio,
a sus obispos auxiliares y emérito
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.
- C3** Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.
- C4** A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.
R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza,
nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy”,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El Diacono desde el ambón dice:

Como hijos de Dios, intercambien ahora
un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

*Depositando una fracción de la Hostia
en el cáliz dice en secreto:*

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,
unidos en este cáliz, sean para nosotros
alimento de vida eterna.*

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

*Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios,
el que preside con las manos juntas y en secreto dice:*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,
que por voluntad del Padre,
cooperando el Espíritu Santo,
diste con tu muerte la vida al mundo,
líbrame, por la recepción
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
de todas mis culpas y de todo mal.
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos
y jamás permitas que me separe de ti.*

*El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo
un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:*

Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

ANTIFONA DE LA COMUNION

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre,
permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Concédenos, Señor Jesucristo,
disfrutar eternamente
del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos,
en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

La Bendición de Dios todo poderoso: Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

Nos vamos en paz, a servir a Dios y a nuestros hermanos.

R. Demos gracias a Dios.

Se finaliza con un alegre y fraternal ágape.